

## REFLEXIONES SOBRE EL DOCENTE DE HISTORIA EN LA VENEZUELA FINISECULAR

Alexander Torres (\*)

*“Insisto una vez más: lo que debe aprenderse es la ciencia, no las ciencias. Enséñese física, biología o sociología, nuestros alumnos han de aprender a pensar su mundo en término de ciencia (...) El futuro de la humanidad sería sombrío, si los formidables recursos tecnológicos de la ciencia fuesen manejados por personeros de mentalidad mágica, no importa el grado de especialidad técnica”.*

Ignacio Burk

*“El trabajo del aula o de laboratorio debe estar calzado en un ambiente de reflexión, búsqueda o redescubrimiento, y no de vulgar repetición de conocimientos por lo general enmohecidos”.*

Ramón Tovar

Cerrámos un siglo con el signo de la incertidumbre. La cultura del tener asfixia la cultura del ser. Ahora más que nunca es persistente la cosificación de la persona y la personificación de la cosa. Las muertes de las fronteras, la revolución telemática y con ella la globalización, en el ámbito mundial, nos invita reflexionar sobre nuestras endebles identidades nacionales. Por otro lado, en casa, se ventilan vientos de cambios; de viejos y nuevos anhelos de justicia social que aún no se concreta ni siquiera vislumbra. ¿Cuál es el papel de la Educación en esta nueva realidad? ¿Cuál es la tarea del docente de Ciencias Sociales en esta dantesca panorámica? ¿Cuáles han sido las debilidades de nuestras la-

---

(\*) Profesor de Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Miembro del Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Irigorry.

borens en enseñanza-aprendizaje de la Historia en la Venezuela finisecular? ¿Cuáles son las fortalezas que debemos reforzar en la Didáctica de la Historia? Peñaliagudas interrogantes que trataran de ser respondidas en las defectuosas e insuficientes líneas que siguen. Decimos defectuosas para ratificar el carácter provisional y aproximado que tiene la reflexión de lo social y lo educativo, claro indicio de renuncia a la *soberbia de lo acabado y omniexplicativo*, mentalidades enquistadas en las academias como rémoras de la Educación Medieval (Magister Dixit), pedantería que aún pasillanea campante por nuestras instituciones. Si algún término caracteriza las tradicionalmente llamadas Ciencias Humanas - como si las otras no la fueran- es la *revisión*. Es auscultar, categorías otrora considerados absolutas y que ahora exigen revisión conceptual, metodológica, ontológica y epistemológica. El presente trabajo está orientado a realizar un inventario -por supuesto inacabado y bastante desordenado- de la Enseñanza de la Historia en los umbrales del Tercer Milenio. Las siguientes páginas pretenden -en primer lugar- hacer un balance de los vicios o problemas (teóricos, metodológicos o didácticos) existentes en la Enseñanza de la Historia en pleno siglo XX, presente en los docentes fundamentalmente, pese a todo el alarde de la pedagogía contemporánea. Rémoras conocidas seguramente por todos y que deben ser superadas. Lastres complejos que van del sistema social en general, hasta la implementación de recursos, técnicas y métodos de enseñanza de la historia, en particular. La segunda parte versa brevemente sobre nuevas y viejas propuestas didácticas-pedagógicas, tendientes a contrarrestar los vicios antes mencionados, dicho de otro modo, los planteamientos emergentes orientados a la formación de individuos, críticos, sensibles y participativos de su entorno social, como todos aspiramos, bebemos advertir inicialmente que consideramos la enseñanza aprendizaje de la Historia de manera compleja -que comprende como considera Napoleón Franceschi-<sup>1</sup> diversos aspectos dignos de reflexionar de diferentes perspectivas: Sujeto (El educando), El docente (formación académica), la disciplina (la historia, las Ciencias Sociales), el medio (la comunidad), y métodos, estrategias y los recursos para los aprendizajes.

### *Sobre el Docente de Historia*

Es ya un lugar común afirmar la apatía, desgano o desmotivación que sienten los niños, adolescentes y jóvenes venezolanos ante la Historia de Venezuela y en general. Los programas, salvo honrosas excepciones siguen siendo heterogéneos, desarticulados y excesivamente recargados. La permanente ten-

---

1 Nos referimos a "Enseñanza de la Historia: problemas para reflexionar". En *Memoria del III Encuentro de Institutos y Centros de Investigación de Venezuela*. UPEL-IPC-CIHMBI, Caracas 1993. pp. 83-104.

dencia a la memorización como único mecanismo de aprendizaje sigue vigente y por ende, la participación del factor fundamental de la clase, el alumno, sigue cercenada por un notorio conceptualismo, que obvia los procesos lógicos e ignora lo explicativo en el campo de las Ciencias Sociales.<sup>2</sup> El desconocimiento teórico de la Didáctica de la Historia con su enraizado empirismo de ensayo y error o la perniciosa imitación, son factores coadyuvadores del cuadro anterior. A nuestro respecto las cuestiones básicas que afectan a la Enseñanza de la Historia -relacionada principalmente con el docente-<sup>3</sup> tienen cuatro orientaciones básicas: ¿Qué es la Historia? ¿Para qué enseñamos historia? ¿Cuál historia enseñamos? y ¿Cómo enseñar historia?

Como se puede inferir no es tarea fácil desenredar esta maraña de cuestiones, por la ambición de nuestro trabajo, pero sin embargo nos acercaremos panorámicamente a esta problemática. Hace algún tiempo un historiador aseveró: *“Para saber como se enseña la historia, es necesario saber qué es la Historia”*. Aunque parezca perogrullada, quien siga definiendo la historia como *narración de hechos pasados o Ciencia del pasado*, estará centrado en la historia de los héroes y de las hazañas político-militares. Venderá a sus alumnos un conocimiento digno de museos de hombres envejecidos que hablan el *buche o cuento del pasado*.

La Historia es vida, movimiento, así lo categoriza Ramallo:

*“Es decir, la historia no puede ser solamente exposición fría de hechos ocurridos en el pasado. No puede reducirse a un relato desaprensivo, sin vida, meramente cronológico de los acontecimientos, sino que debe*

2 “El Objeto de conocimiento de una ciencia es aquello que estudia dicha ciencia, el campo de la realidad sobre el cual se interesa la ciencia para conocerlo. ¿Qué estudian las ciencias sociales? ¿Qué aspectos de la realidad le interesa? Las ciencias sociales estudian los fenómenos sociales, la vida del hombre en sociedad, todo lo creado por el hombre o sea la cultura. (Lo que existe en el mundo y no ha sido creado por el hombre, estudiado a su vez por las ciencias natural, que pueden ser físicas o biológicas)...”. Graciela Mewroni y otros. **Ciencias Sociales y su Didáctica**. Editorial Humanistas. Buenos Aires. Fundador Anibal Villaverde. 1987. p. 27.

3 Compartimos la afirmación de Arístides Medina Rubio, cuando expresa: “...un examen somero de los planes de Estudio que se siguen en las instituciones universitarias venezolanas donde se forman los profesores de historia, nos dejan igualmente en la certidumbre que no estamos ocurriendo a las mejores alternativas para formar un docente en historia, capaz de asumir el reto con recursos eficientes. Basta saber la displicencia con la que se asume la función docente en algunos medios profesionales de la historia, y asimismo apreciar las ausencias teóricas y metodológicas en los planes de estudios para la formación de profesores. Por lo demás sabemos que en las graves deficiencias que ahora acusa la enseñanza de la historia concurren muchos factores, y entre ellos, con muchísima responsabilidad, los medios de comunicación...”. La Formación de Profesores de Historia. En **Tierra Firme 60** revista de Historia y Ciencias sociales. Caracas, Octubre-diciembre, 1997. Año 15 Vol. XV. p. 657.

*tener un fin trascendente, casi metafísica, que permita ubicar al hombre de hoy en el tiempo que le toca vivir y proyectarlo con clara conciencia de su destino”.*<sup>4</sup>

Es fundamental que el educador esté claro de lo que la Historia significa, de tal manera que pueda deslastrarse de una serie de vicios y dogmas que aún tienen vigencia. Conocer parte de la naturaleza histórica, su razón y su norte va orientando al educador a generar interacción con el alumno. Lo que se pretende que per se es abarcante, es que el estudiante por motu propio u orientación docente, penetre el conocimiento histórico y se ubique en las coordenadas temporoespaciales, interpretando la realidad y generando explicaciones del hecho en el cual esta involucrado. A tal respecto la profesora Alvarez afirma:

*“El maestro de historia que vaya a clase sin la conciencia de cuáles son los aportes específicos que su asignatura puede ofrecer, no ha reflexionado sobre ello o ha mecanizado su labor educativa despojándola del alma de la historia: se dedicará entonces a trasladar conocimientos y muy probablemente, ni él ni sus clases dejaran huellas en el alumno”.*<sup>5</sup>

Se enseña Historia para abrir la mente del alumno, para la reflexión, el pensamiento crítico y para que este mismo educando forje un espíritu de indagación, una actitud activa sobre el pasado y que utilice dicho pasado para insertarse en el presente, comprenda su contexto y se incorpore a vivir en él y hacerlo progresar.

Tal como lo sostiene el profesor Lombardi:

*“Enseñar historia a niños y a jóvenes es reivindicar la vieja definición ciceroniana: La historia como maestra de la vida pero igualmente es necesario entender la historia como una teoría científica de la realidad total, en donde el ser humano individual y social, en su devenir, es la referencia obligada, es decir, su historicidad: de allí que la historia o es human isla o no”.*<sup>6</sup>

- 
- 4 Ramallo Jorge. **Metodología de la Enseñanza de la Historia**. Buenos Aires. Editorial Troquel, 1979. p. 16.
  - 5 Alvarez, Rita y otros. **Concepción Metodológica de la Enseñanza de la Historia**. Material mimeográfico del Instituto Pedagógico Latinoamericano y del Caribe. Cuba 1990. p. 7.
  - 6 Lombardi Angel. **Introducción a la Historia**. Universidad del Zulia. FHE. Maracaibo-Venezuela 1998 (2ª edición) p. 116. *Sobre este aspecto no es nuestra intención profundizar. De todas formas es sabido que el término Historia tiene diversas acepciones. Aluden por una parte los procesos humanos, también involucra registros de esos hechos, o es vista como*

La disciplina Historia supera la sola asimilación de los conocimientos, es un término que abarca un complejo de acciones, que a partir del dominio de la información histórica dan posibilidades al hombre de apropiarse de la cultura histórica, que no sólo es conocer historia sino hacer historia,<sup>7</sup> entendida ésta no sólo como la reconstrucción del pasado, sino como la incorporación activa del pasado al presente que vive el alumno y en su proyección futura. De aquí que la historia puede ser un instrumento conservador o de cambio. Para Torres:

*“En una sociedad de clases, como la nuestra la historia forma parte de los mecanismos ideológicos utilizados por los grupos dirigentes para justificar y enaltecer las estructuras de poder imperante. Renovando estilos y modalidades el estado busca controlar la indagación sobre el pasado en función de sus intereses, lo logra combinando una gama de mecanismos”.*<sup>8</sup>

El juicio anterior nos hace ver cómo la producción del saber histórico está monopolizado por grupúsculos intelectuales. La profesionalización del oficio historiador, es contraproducente, porque por un lado positivamente jerarquiza la historia como una disciplina seria, pero por otro lado se convierte en factor que afirma el poder establecido. La circulación de saber histórico en las altas esferas

---

*una disciplina o teoría científica con su respectivo método. O dicho de otro modo como proceder, reconstrucción o Teoría. Para efecto de estas líneas tomaremos en cuenta la clásica definición de la Historia en Bloch: “Ciencia de los hombres, hemos dichos. La frase es demasiado vaga todavía. Hay que agregar: de los hombres en el tiempo. El historiador piensa no sólo lo humano. La atmósfera en que su pensamiento respira naturalmente es la categoría de la duración (...) Ahora bien, ‘este tiempo verdadero es, por su propia naturaleza, un continuo. Es también cambio perpetuo. De la antítesis de estos dos atributos provienen los problemas de la investigación histórica”. Bloch Marc. **Introducción a la Historia**. Breviarios del fondo de cultura Económica. 4ª Edición. México 1965. p. 26-27.*

7 *“¿Qué es la conciencia histórica, cómo se constituye? Son las distintas formas de conocimiento que una sociedad tiene de sí misma, el conjunto de los recuerdos del pasado, de las tradiciones, la transmisión de acontecimientos que representaron hitos importantes en la vida de la sociedad. Pero también la constituyen los acontecimientos vividos, las experiencias que han dejado huellas en el presente (...) Poner a nuestros alumnos con historias que le permitan desarrollar su capacidad de juzgar por sí mismos y de reconocerse como parte de una historia que comenzó hacer muchísimos años y en la que pronto tendrán su lugar para preservarla y mejorarla, es valorizar las posibilidades formativas y éticas que tiene la enseñanza de la historia. Y es también contribuir a la formación de su conciencia histórica. Para que el próximo capítulo de la historia sea escrito por ellos”.* La Historia: una reflexión sobre el pasado. Un compromiso con el Futuro. En **Didáctica de las Ciencias Sociales. Aportes y reflexiones** (Varios Autores. Beatriz Aisenberg y Silvia Alderoqui. Comps) Paidós. Argentina 1994. p. 60-61.

8 Torres C. Alfonso y otros. **Los otros también cuentan: elementos para la recuperación colectiva de la Historia**. Serie Educación Popular/Alternativa Pedagógica. S/A. Bogotá-Colombia. p. 28.

intelectualizadas, para traducirse a manuales escolares, obras de divulgación, series televisivas, etc., atenta contra la posibilidad de que el pueblo rescate y difunda su propia historia. La elitización y concentración de posibilidades económicas y políticas se reproduce en la historia oficial.<sup>9</sup> La vida corriente y la realidad de lo popular son desdeñadas por la historia oficial que considera ahistórica la participación de los sectores populares, adoctrinando la mentalidad popular, según la cual a la historia la hacen los de arriba. Como se puede entender, el profesor historia además de entender qué es la historia y para qué enseña historia, debe tener clara conciencia de cuál historia enseña y ser por lo tanto un agente crítico de los manuales y demás recursos con que el alumno tenga contacto ya que pueden ser mecanismos de dominación desde los primeros pasos. A pesar de los cambios curriculares, la mayoría de los programas que producen los planificadores del curriculum del Ministerio de Educación, se nos presenta llenos de variadas y contradictorias cuestiones: objetivos vacíos en sus niveles, errores técnicos de redacción, patética inducción conductista y neoconductista. En el caso muy específico de Ciencias Sociales, principalmente la Historia, cargada de una concepción eurocentrista que hace groseros énfasis en la supuesta superioridad de una etnia caucásica y un bagaje cultural que corrientemente nos endilga como legado.<sup>10</sup> La Reforma Curricular aplicada en Historia de Venezuela de Educación Básica, no ha podido modificar por su

9 “Conviene preguntarse *¿Cuál es la historia oficial? Evidentemente, es aquella que contradice nuestra convicción científica que no existen rupturas en la historia; es aquella que está en contra de la continuidad de la vida social, cultural y política y, por tanto, aquella que anula el desarrollo social. Es aquella que propicia el imperio de las contingencias. Es finalmente aquella que anula el diario acontecer y el quehacer, que niega la recreación, la renovación, el movimiento, la que elimina las variables históricas en su vigencia, la que congela los factores históricos y los segmentiza en bloques autocontenidos, autoexplicables, sin proyección, bloques cronológicos llenos de personajes, de trivialidades, de hechos históricos encogidos, de corto plazo, de tiempo limitado, de estancamiento, de depresión, de singularidades coyunturales, de peripecias banales que signan por siempre nuestras vidas. La historia es, cuando se oficializa, desplazada de su función de eje de la vida social; cuando se le desvirtúa, se le ignora o se le distorsiona, produce un desgarramiento estructural que propicia la dependencia, la colonización*”. Vargas, Iraida y Mario Sanoja. **Historia, identidad y poder**. Fondo Editorial Tropykos. Caracas 1993. p. 63.

10 “En la actualidad todavía persisten enfoques y concepciones entroncadas con el positivismo, lo cual nos obliga a analizarlas y buscar nuevos horizontes que nos permitan abordar el estudio de nuestro proceso histórico de una manera global y balística. La superación del positivismo permitiría esta orientación, además permitiría la configuración de un discurso más comprometido con la verdad. Hemos apreciado que una característica fundamental dentro de la discursiva analizada es de la negación, de toda posibilidad por explicar por qué suceden hechos o fenómenos en nuestro devenir. En su lugar se hacen reseñas que establecen cómo sucedieron algunos hechos. Esta propensión, sin duda, condujo a la narración anodina y la mera consideración de fechas. La división o periodificación de lo sucedido arranca del plano político y se desvía a la mera cronología. Lo político deviene así en causalidad. Lo importante dentro de la discursiva en cuestión es a la aparición de hechos en estrictos orden cronológico...” Bracho, Jorge. **El positivismo y la Enseñanza de la Historia en Venezuela**. Colección Historia Alzada 2. Fondo editorial Tropykos. Caracas 1995. p. 123-124.

carácter aún experimental- las bases ideológicas, políticas, epistemológica y psicopedagógica en que se apoya el paradigma nacional. La programación de Historia de Venezuela de Educación Básica, legitima el aprendizaje repetitivo en detrimento del análisis, dando al sujeto una visión parcializada y viciada de los fenómenos estudiados.<sup>11</sup> Pedagógica y epistemológicamente la programación de Historia de Venezuela está sustentada en una racionalidad desintegradora del conocimiento de Historia, que escinde radicalmente lo político, lo económico, lo social y lo cultural en el estudio de la sociedad.<sup>12</sup> ¿Y si preguntamos cómo se enseña predominantemente la Historia de Venezuela en nuestros colegios, escuelas, liceos y hasta universidades? En este caso diríamos, que los errores más acuciosos que aún sufre la enseñanza de la Historia, y que denunció el profesor Alfaro Salazar<sup>13</sup> hace más de 20 años, cobra mayor actualidad. Veamos:

- **Cronologismo**, es quizás el vicio más característico en la enseñanza de la Historia. Consiste en hacer del dato cronológico meta obligatoria del aprendizaje. Aquí es bueno señalar que la fecha es un medio no el fin.

- **Recargo de datos**, es enfatizar los más mínimos detalles en los fenómenos históricos. El especialista debe recabar la información sintética y selectivamente para hacer más efectiva su enseñanza y aprendizaje.

---

11 *"Se confirma entonces, en análisis del material, ausencia de deformación de la conciencia y pensamientos históricos. A la vez, el discurso predominante se releva vacío de contenidos conceptuales, categoriales y valorativos propios de un conocimiento científico y juicio de los problemas sociales. Si bien los estudiantes hacen señalamientos a situaciones de la crisis económica, política, social y ética, ello responde sobretudo a opiniones ligeras e imágenes estereotipadas de esta realidad. (...) Como conclusión general de los distintos ámbitos del análisis sobre la enseñanza y educación de la Historia, hemos de plantear la urgencia de elaborar propuestas inmediatas que respondan a criterios fundados en una postura científica de necesidades de saber histórico, valorativas y didácticas. Esta orientación es substancial al compromiso de asumir la participación en los problemas sociales que exigen fundamentar la conciencia crítica y el pensamiento reflexivo para comprender la realidad histórica".* Aranguren Carmen. "Estado actual de la Enseñanza de la Historia de Venezuela en la Educación Básica" en **Tierra Firme** 60. Caracas-Venezuela. Año 15. VOL XV, 1997. p. 630.

12 *"En la investigación que hemos realizado sobre la enseñanza de la Historia de América y Venezuela, y cultura y la gente de este continente, tanto en los programas como en los textos escolares correspondientes a los períodos 1944-1968-1969-1985-1986-1992, hemos encontrado la presencia permanente y repetida de estereotipos negativos, símbolo de estigma, definiciones, conceptos y toda una estructura conceptual, todo un sistema de idea que descalifica y discrimina a las culturas indígenas y a sus gentes, a las poblaciones afroamericanas y también a los pobladores españoles del período colonial".* María del Pilar Quintero. Enseñanza de la Historia y construcción de identidades. El caso Venezuela (1944-1992) en **Diversidad Cultural y Construcción de Identidades** (Coord. Daniel Mato) Fondo Editorial Tropykos CEAP-FACES-UCV. Caracas 1993. p. 141.

13 Alfaro Salazar, Luis. **Pedagogía de la Historia**. Serie Investigación Educativa. Colección Pedagogía. Ediciones COBO. Caracas -Venezuela. S/A. p. 128-131.

- **Caletre**, en este caso se pone al alumno a memorizar la lección con el fin de evitar el análisis y el examen comprensivo del material. Es el reflejo de concebir al alumno como una tabula rasa donde se deposita la información.

- **Dogmatismo**, resulta de acreditarle al texto o al maestro características irrefutables. Muy característico de aquella educación opresora y unidireccional, cuando la dinámica exige el debate y la sana discusión. Es pertinente acabar con la vulgata del manual.

- **Verbalismo**, cuando la enseñanza depende exclusivamente de la palabra y especial de la palabra oral, cometemos este vicio. Por eso es recomendar toda la gama de recursos, estrategias y técnicas para mejorar la enseñanza-aprendizaje.

- **Apuntismo**, cuando la enseñanza de esta materia la hacemos descansar preferiblemente en el dictado. Está íntimamente relacionado con el aspecto anterior, este vicio reafirma aquella aseveración antiquísima: *El maestro es el que sabe*.

Para concluir estas generalizaciones sería prudente citar al profesor Agustín Blanco Muñoz:

*“...sólo hay dos posibilidades: hacer historiografía al servicio de la causa de los explotadores o producir un conocimiento sobre el proceso histórico capaz de servir de algún modo a la necesaria, inevitable e inescrutabile acción que han de emprender los explotados en pro de la constitución de una Historia diferente”.*<sup>14</sup>

### *Lo emergente... Lo afirmativo*

Pese el cuadro anterior, existen propuestas y praxis educativas orientadas a disipar los atávicos y nefastos vicios didáctico-pedagógicos. Verbigracia las iniciativas de los nuevos diseños curriculares de Educación Básica, el Proyecto Pedagógico Plantel y el Proyecto Pedagógico de Aula, respectivamente emprendido fundamentalmente por el Ministerio de Educación, así como también la Universidad Pedagógica Experimental Libertador donde la Enseñanza de la Historia tiene *status* de Estudio de Postgrado.

---

14 Blanco Muñoz, A. “Marxismo e Historiografía en la Venezuela actual” en **Los Estudios Históricos de América Latina**. TIUI (Ponencia n° 47) Caracas 1977. p. 301.



La enseñanza-aprendizaje de la Historia está siendo revolucionada.<sup>15</sup> Cambios tendientes a consolidar la Didáctica de la Ciencias sociales -problema pluridimensional que no esbozaremos aquí- a una enseñanza significativa. Pese a la persistencia de la concepción positivista, en el fenómeno educativo se está percatando el acercamiento entre las disciplinas científicas y los contenidos, bloques u objetivos escolares. Esa Geografía e Historia que se enseña en nuestros colegios, liceos y universidades -perdonen el optimismo- debe ceder a una educación -así lo exige la Escuela en general y las Ciencias Sociales en particular- y práctica educativa que *genere reflexión, provoque dudas y apunte acciones*.

Observemos lo que asevera Alicia de Camilloni:

*“... se podría definir a la didáctica, al menos potencialmente, como una ciencia social, estructurada en torno de algunos supuestos básicos, hipótesis y conceptos comunes a más de una teoría científica y centrada en una peculiar definición de su objeto de conocimiento y acción: la enseñanza como proceso mediante el cual docentes y alumnos no sólo adquieren algunos tipos de conocimiento sin calificar sino como actividad que tiene como propósito principal la construcción de conocimientos con significados”.*<sup>16</sup>

Parecidos criterios utiliza la profesora Carmen Aranguren R., que merece ser citado in extenso:

*“La Didáctica de la Historia ha de tener por objeto la construcción de una teoría de enseñar en el Proceso Unitario de Enseñanza y Educación de la Historia; para ello es necesario abordar sus problemas en dos direcciones: la ontológica, que constituye lo que ese objeto didáctico es, la gnoseológica, en cuanto teoría de su conocimiento que reclama definir la relación entre contenidos científicos o saberes históricos y la formación del pensamiento histórico; e igualmente la formación de*

---

15 Para Rafael Pérez Ochoa el Aprendizaje es... “*término que se refiere a aquellos procesos conscientes que desembocan en modificaciones mentales duraderas en el individuo. No se opone a enseñanza sino al contrario, una enseñanza de buena calidad asegura el aprendizaje. La relación entre aprendizaje y desarrollo individual varía en los diferentes modelos pedagógicos*”. Mientras que la Enseñanza... “*es aquel proceso intencional y planeado para facilitar que determinados individuos se apropien creativamente de alguna porción de saber con miras a elevar su formación (la enseñanza puede ser formal y no-formal, escolar y desescolarizada)*”. **Pedagogía del Conocimiento**. Mc Graw-Hill Interamericana S.A. Santa Fe Colombia, 1994. p. 302 y 304 respectivamente.

16 De Camilloni Alicia “*Epistemología de la Didáctica de las Ciencias Sociales*” en **Didácticas de las Ciencias Sociales. Aportes y reflexiones** (Varios autores. Beatriz Aisenberg y Silvia Alderoqui. Comps) Paidós. Argentina 1994. p. 36.

*categorizaciones, valorizaciones, habilidades, destrezas y actitudes del alumno, procesos que en este contexto adquieren significados distintos al tradicionalmente aceptado, entendiendo que las destrezas no debieran concebirse instrumentalmente, sino como expresión de una manera de pensar a través de ella para afirmar, negar, relacionar, analizar: es decir, que constituyen, vías para acceder al conocimiento categorial”.*<sup>17</sup>

Y es sólo con una visión científica de la Didáctica de las Ciencias Sociales, alejándola del paraíso artesanal o del empirismo burdo y ramplón, como pueden emerger y sostenerse efectivos (nuevos y viejos) horizontes teóricos-metodológicos en la Enseñanza de las Ciencias Sociales. Mencionaremos los más representativos, elementos pertinentes de reforzar para el Docente de Ciencias Sociales del siglo XXI:

- La necesidad de un proyecto curricular activo y participativo. Donde Historia-Alumno-Sociedad (HAS) sea un todo dialéctico. Dicho de otro modo: *“El conocimiento de la historia ha de contribuir a que el alumno aprenda a ser un hombre de su tiempo y de su espacio, para su desarrollo personal y para el progreso social”.*<sup>18</sup>
- La necesidad de una Didáctica de las Ciencias Sociales reforzadora de valores y pautas correctas de convivencias... *“Tales como el respeto y el diálogo, además de la transmisión de una serie de actitudes que les capaciten, para llevar a cabo una vida digna y consciente en una sociedad democrática y participativa. Este objetivo coincide y complementa a uno de los principales fines de las Ciencias sociales que consiste en preparar ciudadanos para convivir en sociedad y contribuir a la cultura en desarrollo”.*<sup>19</sup>
- El afianzamiento de la Historia Regional como estrategia pedagógica... *“Porque es en el contexto de lo regional, lo local, desde nuestra propia realidad y el acontecer cotidiano, donde logra su mayor significación el acto de enseñar para la vida que es la verdadera y esencial función de los maestros”.*<sup>20</sup>

---

17 Aranguren R. Carmen. “La Didáctica de la Historia ¿Ciencia o experiencia?” En **Tierra Firme 64**, Revista de Historia y Ciencias Sociales. Caracas, Octubre-diciembre, 1998. Año 16. Vol. XVI. p. 781.

18 Alvarez Rita. Historia-Alumno-Sociedad. Bases para un proyecto curricular activo y participativo en **Boletín 3**. Grupo de Investigación Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales. ULA/FHE. Escuela de Educación. Mérida-Venezuela. p. 22.

19 Aurea Cascajero. G y otros. “Ciencias Sociales y Educación en Valores” en **Boletín 3**. Ob. Cit. p. 25.

20 Lovera Elina. “Valor pedagógico de la Historia Regional” en **VIII Coloquio Nacional de Historia Regional y Local**. Volumen III. Editorial Tropykos. Fund. Polar. Campano, Octubre de 1990. p. 81.

- Afianzar el Diagnóstico de la Comunidad como alternativa de desarrollo de una praxis educativa que contribuyo a la formación integral del alumno de Ciencias sociales, ya que... *“Consolida y amplía los logros teóricos y metodológicos de carácter interdisciplinario. Incorpora al aula recursos novedosos como la prensa, la encuesta, el trabajo de terreno y las estadísticas. Promueve con la cartografía geohistórica la habilitación en la construcción de mapas síntesis. Educa con el trabajo, ofreciendo oportunidades de reflexionar desde la realidad social, considerada como sistema dinámicamente organizado y en constante cambio. Mantiene abierta la vía a la investigación y con ello el contacto permanente con la comunidad”*.<sup>21</sup>
- Tener presente la crisis de modelos y paradigmas, puntualizando que la Enseñanza de las Ciencias Sociales son de naturaleza sumamente compleja, cuyo contexto es el imbricado mundo actual por eso... *“¿Los paradigmas vigentes abiertos y flexibles inciden en obligar a revisar las orientaciones científicas, pedagógicas y didácticas de la enseñanza de las Ciencias sociales, de manera que sirvan para poder entender la época de cambios y transformaciones violentas y aceleradas del mundo. La nueva racionalidad que emerge de los paradigmas únicos, que determina una apertura del pensamiento para reflexionar con libertad, apertura y creatividad como aspectos propios y comunes en las condiciones biopsicosociales del educando infantil, en su condición de persona y de su sentido de habitante planetario”*.<sup>22</sup>
- Afirmar el Constructivismo como teoría del aprendizaje al servicio de la enseñanza de la Historia, entendiendo al conocimiento como una función de cómo el individuo crea significados a partir de sus propias experiencias y la memoria como proceso interdependiente del contexto. El constructivismo que percibe al estudiante como un ser activamente comprometido en el proceso de aprendizaje, es mucho lo que aporta a la visión dialógica de la enseñanza de la historia que manejamos, disipador del paradigma positivista-conductista: *“La enseñanza de las ciencias desde el contexto del descubrimiento, con un enfoque constructivista tipo Piaget, Bruner o Stenhouse, para estudiantes que ya hayan alcanzado naturalmente el uso de la razón abstracto y formal, no tiene por qué renegar del mundo concreto de la vida como un horizonte abierto de sentidos; ni reducirse a confirmar la tradición cultural”*.<sup>23</sup>

---

21 Taborda Maruja. “La praxis del docente en Ciencias Sociales para la década del noventa”. En *Geodidáctica* Nº 3. Revista del Centro de Investigaciones Geodidácticas. Caracas-Venezuela. enero-junio 1990. p. 118.

22 Santiago R José. “La Enseñanza de las Ciencias Sociales en los nuevos programas de Educación Básica” en *Boletín* 3. Ob. Cit. p. 99.

23 Flórez Ochoa, Rafael. Ob. Cit. p. 267.

Sumamente oportuno es el modelo didáctico sobre Enseñanza de la historia que propone Manuel Romero R. Al cual nos suscribimos en totalidad que viene a corroborar lo mencionado hasta ahora:

- **Finalidad Educativa:** Desarrollo integral del alumno, crecimiento de su personalidad, formación humanística.
- **Papel del Profesor:** Orientación-conducción y control flexible, expone y organiza su saber de manera que se relacione con el alumno.
- **Papel del Alumno:** Reflexivo, crítico, productivo, participativo, con tendencia a la actividad decisiva, con elevado grado de implicación y compromiso. En general se aspira al protagonismo fluctuante profesor-alumno sobre la base de un enfoque comunicativo-axiológico.
- **Contenido:** enfoque que exprese la relación entre lo conceptual, lo procedimental y lo actitudinal, teniendo en cuenta como punto de partida el sistema de conocimientos históricos y como premisa una formación cultural.
- **Métodos:** Productivos, creativos, críticos, decisivos, basados en la adecuada relación entre los procesos de autoaprendizaje, que contribuyan al desarrollo del pensamiento histórico sobre la base de la relación entre Historia e Historiar.
- **Fuentes;** Diversas, de carácter histórico y del conocimiento histórico, reforzando el valor de lo probatorio emocional y el vínculo con la realidad, la sociedad. Necesidad de establecer nexo empático y acercamiento científico y afectivo a la historia.
- **Evaluación:** De proceso y resultado, destacando un enfoque formativo. Papel destacado de la autoevaluación, de la actividad metacognitiva.<sup>24</sup>

De todo lo antes dicho, a guisa de cierre, sólo nos queda hacer una reflexión final. En el próximo siglo es inminente el replantamiento de la Función Docente en general y de las Ciencias Sociales en particular. Es imperativo un docente preñado de una concepción didáctica, por ende, científica, autogestionaria, metodológicamente libre, apelando a su vez a la creatividad y la comunicación

---

24 Romero R. Manuel. "Tendencias actuales de la Didáctica de la Historia". Material mimeográfico presentado en el curso de Enseñanza de la Historia, realizado en **Encuentro Latinoamericanos de Educadores. Pedagogía 99**. La Habana-Cuba. p. 3.

efectiva. Es fundamental la existencia de un docente generador de espíritus curiosos e investigativo, facilitadores alejados de cualquier Pedantería Pedagógica. Es vital un profesor de Ciencias Sociales sensible, solidario y comprometido con la problemática socioeducativa y la enseñanza-aprendizaje en todos sus niveles: lo social, lo curricular, lo teórico, lo investigativo, lo intelectual, lo interdisciplinariedad, etc. Como docentes de Ciencias Sociales contribuir a disipar de esa apatía desalentadora por nuestra historia inoculada en nuestros muchachos, erradicar ese vago y distorsionado conocimiento que tiene el venezolano (niño, jóvenes y adultos) sobre su propio proceso histórico. Nuestra misión es contribuir a la formación de la conciencia histórica del venezolano, soslayada por la acción de diversos elementos: desde el sistema educativo hasta la modelación de padres y representantes. Superar los programas, manuales y prácticas educativas en las Ciencias Sociales -fundamentalmente la Historia- tendientes a legitimar el aprendizaje repetitivo-simplista, pasivo-episódico. Fortalecer la formación científica y didáctica de docente de Ciencias sociales elaborando propuesta a su vez, en lo histórico, volitivo y lo didáctico.<sup>25</sup> Para concluir citaremos nuevamente a la profesora Aranguren:

*“Se trata, pues, de la necesidad de construir el arquetipo pedagógico, identificarlo y recrearlo de acuerdo a los avances que la nueva historiografía demanda al interpretar la historia como proceso de continuidades y rupturas que afecta la vida del ser humano en sociedad y que en ámbito didáctico potencia la reflexión crítica argumentada del saber científico. Ambas dimensiones, lo historiográfico y lo didáctico, no pueden separarse en la teoría y la praxis educativa, pues conforman una síntesis única y unificada”.*<sup>26</sup>

---

25 En nuestra Praxis Educativa hemos partido de la necesidad de generar planteamientos orientados para mejorar la enseñanza-aprendizaje de la Historia: *“El profesor de historia debe ver en la Radio, aquel recurso económico, colectivo, participativo y efectivo de llevar al aula, para motivar a los educandos hacia la clase y en última instancia, sobre la asignatura misma. El educador valiéndose de una encuesta, entrevista, casette-foro, radiorevista o radioteatro, puede calar más, modestamente hablando, que un docente expositivo y manualista. Una radio amena, concreta, simpática y bien fundamentada que no sepa a remedio, contribuye a afirmar nuestro amor a la patria y a nuestra soslayada Identidad Nacional”.* Lo anterior es parte de las conclusiones de nuestro trabajo mimeografiado (próximo a ser publicado) titulado *“La Radio como recurso para la Enseñanza-aprendizaje de la Historia”*, expuesto en el **Encuentro Latinoamericano de Educadores, Pedagogía 99** en la Habana- Cuba, en 1 al 8 de Febrero de 1999, así como también fue presentado con ligeras modificaciones en el **Seminario de Enseñanza de la Historia, IPC-UPEL**, 22 y 23 Febrero de este mismo año, respectivamente.

26 Aranguren Carmen. **Aproximación a una teoría y epistemología de la didáctica de la Historia.** Grupo de Investigación Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales. FHE/ULA. Mérida-Venezuela (Ponencia presentada en el **Seminario de enseñanza de la Historia en educación básica: UPEL-IPC**), 22 y 23 de febrero de 1999. Mimeo, p. 8.